

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Bellas Letras*, hablando de la bella literatura en la edad media i especialmente en el siglo de las Universidades, el siglo XIII, dicen: "En la edad media, como ya lo hemos indicado, las bellas letras constituian una parte esencial de la educacion clásica. Grandes revoluciones y vicisitudes políticas, religiosas y sociales, habian alterado las condiciones orgánicas de los pueblos. Las profesiones científicas habian tomado mas individualidad y consistencia. La Iglesia adoptó para sus ritos la lengua de los romanos, admitida igualmente en las Universidades, en la diplomacia y aun en la correspondencia privada de los hombres cultos. *El estudio de los grandes poetas y oradores de la antigüedad*, hecho con aquella tenacidad y apego que caracterizan á las épocas graves y religiosas, habia revelado los primores, las riquezas y las peculiaridades de las lenguas muertas."

ADICION 54.<sup>o</sup>

## Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIV.

César Cantú en su *Historia Universal*, libro 13, capítulo 29,

Aristóteles	de	Santo Tomas de Aquino.
Homero	"	Virgilio i Alejandro el Grande.
Píndaro	"	Horacio i el Petrarca.
Tucídides	"	Demóstenes.
Demóstenes	"	San Juan Crisóstomo.
Sófocles	"	Shakspeare.
Esopo	"	Pedro.
Ciceron	"	San Jerónimo, Erasmo i el Cardenal Bembo. Este sabia de memoria todas las Obras de Ciceron.
Virgilio	"	Silio Itálico, Prudencio, el Dante, Fray Luis de Leon, Julio César Escaligero, el jesuita Vaniere, Voltaire i el jesuita Abad. En la edad media, de todos los clásicos paganos parece que el mas estimado fué Virgilio.
Horacio	"	Innumerables literatos.
Lucano	"	Feyjoo. Lo preferia a Virgilio.
Suetonio	"	La Universidad de Salamanca i Melchor Cano.
Tito Livio	"	Juan de Mariana.
Plutarco	"	Rousseau i Napoleon I.

intitulado *Estudios clásicos*, hablando del siglo XIV, dice: "Cuando se hubo refinado el gusto, nuestros literatos le emplearon ya en buscar autores perdidos, ya en imitarlos; puede por tanto decirse que en Italia y por los italianos fueron descubiertos *todos los clásicos*. Petrarca encontró en Arezzo todos los de las *Instituciones de Quintiliano*, algunas *Oraciones de Ciceron*, las tres primeras *Décadas de Tito Livio* y anduvo buscando las otras, temiendo no estuviesen perdidas con Virgilio por inercia de los hombres; recordaba que siendo niño habia visto los libros *De las Cosas Humanas y Divinas de Varron*, y cartas y epigramas de Augusto, escritos que nos son desconocidos. Nada pedia á sus amigos con mas insistencia que alguna obra de Ciceron, y con objeto de encontrarlas enviaba súplicas y dinero á Italia, Francia, Alemania, Grecia y hasta á España y á Inglaterra. ¡Cual seria su alegría cuando en Lieja, ciudad enteramente dedicada al comercio, encontró dos *Oraciones* de aquel y en Verona sus *Cartas familiares*! Despues Crotto le envió desde Bérgamo las *Tusculanas*; Raimundo Soranzo el tratado *De Gloria*, que prestó á Convevole y que no volvió á poseer ni él ni la posteridad; Nicolas Sigeros desde Constantinopla, un *Homero* en griego. Boccaccio se arrastraba por los suelos de los conventos buscando libros, y por economia ó por gusto los copiaba de su puño. "Me contó mi venerable maestro Boccaccio de Certaldo (dice Benvenuto de Imola), que fué al noble monasterio de Monte Casino, y deseoso de vér los libros que habia oido decir eran muy escogidos, rogó á un monje que le abriese la biblioteca. Este le respondió con sequedad, enseñándole una escalera: "Subid, que está abierta." Subió lleno de alegría y encontró el lugar que contenia tal tesoro sin puerta ni llaves, y habiendo entrado, vió que nacia la yerba en las ventanas, y los libros y los estantes enteramente cubiertos de polvo (1). Admirado de aquel espectáculo, principió á abrir ya este libro, ya aquel, y encontró *muchos volúmenes antiguos y raros*."

"Se aumentaron á porfia las pensiones de los literatos (*que buscaban libros clásicos*) se les concedian honores, se les confiaban embajadas, su paso por las ciudades era un triunfo... Ya hemos referido los triunfos del Petrarca, y qué aconsejaba á los príncipes y á los Papas. Juan Galeazzo Visconti decia que le causaba mas

(1) El polvo cubria los libros de los clásicos paganos, i ciertamente los libros de San Agustin, de San Jerónimo i demas clásicos cristianos no se escapaban del polvo.



miedo una carta de Colluccio Salutati (*pidiéndole libros de clásicos*), que mil caballeros florentinos. Todos tomaban parte en aquellas glorias y en aquellas disputas; el descubrimiento de un códice era un acontecimiento ruidoso, y á la verdad ¿cuan grande debia ser el placer de leer los clásicos, antes que en las escuelas inspirasen fastidio aun á los niños? Dante era explicado en las cátedras y hasta en las iglesias; la mayor parte de las cartas versan sobre la indagacion de manuscritos; el duque de Gloucester dá las gracias mas expresivas á Decembrio por haberle enviado una traduccion de la *República de Platon*; las *Miscelaneas* de Poliziano fueron esperadas como un Mesias y devoradas apenas aparecieron." El mismo sabio historiador en el mismo libro 13, capítulo 1.<sup>o</sup> dice: "En la Abadia de Bec se encontraron los *Aforismos* de Hipócrates."

El Abate Juan Andres en su obra "Origen, Progresos y Estado actual de Toda la Literatura," tomo 2.<sup>o</sup>, capítulo 12, dice: "No puede explicarse bastante bien cuan grande revolucion produjo la *Comedia* de Dante en el gusto universal de la lengua italiana y de la poesia nacional. Se leia aquel maravilloso poema con el mas atento cuidado, se sacaban muchas copias, se formaban cuestiones, comentarios y gruesos volúmenes y por fin se erigian escuelas públicas para gozar plenamente de todas sus riquezas: entonces se vió mudar de semblante la poesia nacional y adornarse la lengua italiana con nuevas gracias y nuevo vigor... Al mismo tiempo que Dante continuaba en ilustrar con sus escritos la lengua y la poesia, empezó el Petrarca á darles aquella perfeccion que aun no habian podido obtener por medio de Dante. El Petrarca se habia engolfado en los estudios latinos y llegó á escribir en latin, en verso y en prosa, con un *gusto romano* que no se habia visto igual en muchos siglos (1); pero la pasion amorosa hácia su inmortal Laura le obligó á abrazar el lenguaje nativo, para expresar en verso los afectos del corazon, y asi dió á Italia el mas hermoso *Cancionero* que se ha visto en el mundo, y se adquirió el mas justo derecho á una gloria inmortal. "Si él no hubiese amado, dice Voltaire, seria mucho menos conocido de lo que es ahora"... Boccaccio, formado con el estudio de **los poetas latinos** y nacionales y experimentado en el arte de versifi-

(1) Luego el italiano no nació del latin del Venerable Beda, ni del de Boecio ni del de los demas autores de la baja latinidad, como quiere Ventura, sino del latin de los autores del siglo de oro, que esto entiendo por *gusto romano*, salvo yerro.

car, trasfirió á la prosa el brio y vivacidad de la poesia: su *Decamerón* ha merecido que lo estudiasen los prosistas y la elegancia del estilo, la excelencia de las expresiones y la naturalidad de las narraciones, han hecho que la prosa culta sea tan deudora de su gloria á Boccaccio, cuanto lo es la poesia al Petrarca. Estas tres obras inmortales [*la Divina Comedia*, el *Cancionero* i el *Decamerón*] avivaron el ingenio de los italianos."

"La solemne corona que con tanta pompa se le confirió al Petrarca en el Capitolio, y los extraordinarios honores de que se vió colmado continuamente en todas las ciudades y por toda clase de personas, fueron debidos á la superioridad que tenia sobre todos en escribir el latin, en verso y en prosa... El Petrarca, en una carta publicada por el Abate de Sade, se lamenta del excesivo número de los que se metian á versificar y de la multitud de versos que cada dia llovian sobre él de todos los ángulos, no solo de Italia, sino de casi todas las naciones europeas; y dice que hasta los labradores, carpinteros y albañiles arrojaban los instrumentos de sus artes, para entretenerse con Apolo y las Musas. Y este furor de poetizar, aunque incomodaba al Petrarca, debia sin embargo contribuir á la restauracion de la buena literatura, porque inclinaba á los estudiosos á la atenta leccion de los **antiguos escritos latinos, que son los que conducen por el verdadero camino.**"

"Ninguno manifestó mas que el Petrarca la viva y ardiente pasion de ir en busca, no solo de libros, sino de todos los monumentos que tuviesen algun vestigio de antigüedad. Basta leer sus cartas para comprender cuanto deseaba los escritos antiguos. Apenas en sus viajes veia á lo lejos algun monasterio antiguo, cuando se encaminaba á él para encontrar una preciosa reliquia de su amada antigüedad: entraba en los lugares oscuros y llenos de polvo para buscar los libros; compraba cuantos podia; copiaba muchos de su propia mano, é ilustraba varios con correcciones y notas. No contento con las propias indagaciones, rogaba á todos sus amigos que le ayudasen á tan loable fin, y habia puesto en contribucion de libros á Francia, España, Alemania, Inglaterra y hasta la misma Grecia. En efecto, á esta solicitud del Petrarca somos deudores del descubrimiento de muchos códices que encontró por sí mismo y de varios otros, latinos y griegos, que le enviaron sus amigos."

"Boccaccio, casi tan infatigable como el Petrarca en promover los buenos estudios, iba perdido en busca de códices antiguos, de los que sacaba muchas copias para hacerlos comunes; hacia



que se erigiesen nuevas **escuelas**, y usaba de todos los medios que podian conducir al deseado fin. Entre los frutos de las fatigas de Boccaccio debe hacerse singular mencion del restablecimiento de la lengua griega en nuestras provincias. Es cierto que algunos italianos habian aplicado antes su erudita curiosidad al estudio de aquel idioma. . . El mismo Petrarca se habia dedicado por dos veces al estudio de aquella lengua de los doctos (*la griega*), aunque no sacó el fruto correspondiente á sus deseos; pero todo esto no bastaba para fijarla en Italia y hacerla útil á la restauracion de la literatura: estaba reservado para Boccaccio el salir felizmente con tan útil empresa. Habiendo él encontrado al griego Leoncio Pilato, se lo llevó consigo á Florencia, y alojándole cortesmente en su propia casa, logró del público que le diese una cátedra en aquella Universidad. Dos años enseñó Leoncio la lengua griega en las **escuelas** de Florencia, y á instancias de Boccaccio y con su ayuda hizo una traduccion latina de los *Poemas de Homero*. A Boccaccio pues debemos la introduccion de la lengua griega en Occidente, y hacer inteligibles á todos los poemas de Homero. . . Siendo despues llamado á dicha escuela Manuel Crisoloras, se introdujo mas y mas la lengua griega en Italia y empezaron á *hacerse comunes en nuestras escuelas las obras magistrales y las riquezas literarias de los griegos* (1). . . Y si Florencia era entonces la nueva Atenas, Bolonia, Padua, Verona y otras ciudades podian llamarse la nueva Alejandria ó la nueva Rodas, y renovaban el antiguo esplendor de las doctas ciudades y colonias de los griegos. . . En Milan Juan Galeazzo Visconti, segun el testimonio de Huberto Decembrio "no omitió medio alguno para recoger todos aquellos *libros en que los antiguos escritores, tanto griegos como latinos, nos han dejado monumentos de su sabiduria.*"

El sabio jesuita Cahour en su obra citada, parte 4.<sup>ª</sup>, § VIII, dice: *Nous cherchons l'esprit de l'Eglise: où se trouve-t-il plus qu'à Rome, centre de la vie catholique, plus que sur le Siège même de S. Pierre, où les Vicaires de Jésus-Christ sont chargés de l'enseignement chrétien? Or ce n'est pas un Souverain Pontife, ce sont tous les Papes qui ont adopté la Renaissance classique, en*

(1) El Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853—1856, dice: "*Crisoloras (Manuel)*: sabio griego del siglo XIV, fué enviado á Europa por el emperador de Constantinopla Juan II Paleólogo, para implorar el auxilio de los príncipes cristianos contra los turcos: enseñó despues en Florencia, Venecia, Padua y Roma y fué el principal restaurador de las bellas letras en Italia. . . Se conserva de él una "Gramática Griega."

*réprimant ses excès; oui, tous depuis son berceau jusq' à son triomphe. . . Tous les Papes, depuis Innocent VI, qui monta sur le Saint-Siège en 1352 (siglo XIV), jusq' à Paul III, qui convoca le Concile de Trente en 1542, ont pris de préférence leurs secrétaires parmi les littérateurs les plus distingués de la Renaissance classique, leur ont confié la rédaction de leurs brefs et la latinité de leurs constitutions apostoliques adressées au monde chrétien; donc ils ont adopté la Renaissance classique, son style, sa littérature."*

"*La conséquence est claire, inévitable: tout dépend de la démonstration du fait; et cette démonstration a été encouragée, reconnue par Benoit XIV en 1753, a été approuvée de nouveau par Clément XIV en 1770. Je renvoie donc tout simplement à l'histoire des Secretaires des Papes par Buonamici, faite sous les auspices de ces deux Pontifes: elle nous épargne les longueurs d'une dissertation (1). On y verra Urbain V (siglo XIV) proposant à Pétrarque lui-même la rédaction littéraire de ses bulles, et ses vingt-quatre successeurs entourés d'hommes qu'on met au nombre de ceux dont l'Eglise, dit-on, rejette la littérature formée sur la littérature des païens. On y retrouvera, parmi ces soixante-dix-huit écrivains que je ne puis nommer ici, bien des hommes, dont en vient de flétrir l'enthousiasme littéraire et la latinité ciceronienne."*

ADICION 55.<sup>ª</sup>

### Los Palimpsestos.

La palabra *palimpsesto* se deriva i compone de dos palabras griegas, que significan la una *borrar* i la otra *hacer de nuevo* (2). En la antigua Roma las materias en que se escribia eran tres: las tablillas enceradas, el papyro egipcio i el pergamino, o sea membrana mui delgada i tersa, hecha de piel de oveja o de cabra (3), un-

(1) "*Philippi Bonamici, De Claris Pontificiarum Epistolarum Scriptoribus.* (Romae, 1753).

(2) Olivet, uno de los principales comentadores de Ciceron, comentando una de sus *Cartas Familiares* (aquellas cuyo descubrimiento fué motivo de una fiesta celebrada por el Petrarca), escrita a Trebacio el año de 700 de la Fundacion de Roma, i en consecuencia 53 años antes del Nacimiento de Jesucristo, dice: *Palimpsestus. . . . Vox é graeco profecta*: (Aqui una palabra griega, para cuya impresion no hai tipos en la imprenta de Lagos), *iterum*; (Aqui otra palabra griega), *rado*. Pueden vérsese tambien los "Ensayos Etimológicos" del Dr. Diaz de Leon, literato de Aguascalientes.

(3) Esto era lo ordinario; algunas veces se hacia el pergamino de piel de